

# EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

consagrado á la

VÍRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm 492.

Alicante 8 de Mayo de 1880

Año XI.

## LA PRENSA.

La prensa es la gran palanca de que se han servido y se sirven los revolucionarios para mover de su asiento á las modernas sociedades, y echar abajo el orden social. No creemos necesario detenernos á ponderar la grandísima importancia de esta institucion moderna; medio el más poderoso, y casi pudiéramos decir único, de propaganda de las ideas, y por consiguiente de conquista de los espíritus; y sabido es que todo lo que hay que conquistar son los espíritus: *los espíritus*, como decia Aparici y Guijarro, *mueven los brazos*.

Nuestros lectores conocen ya el proyecto que actualmente se está estudiando en Roma, y que consiste en la creacion de una nueva Congregacion de Cardenales con el carácter de Junta central directiva de la prensa católica de todo el orbe. Esto

prueba la grande importancia que á los ojos del Soberano Pontífice tiene la prensa, de cuya institucion deben valerse los católicos para contrarrestar el mal que por medio de ella propaga la revolucion. ¿Por qué no nos hemos de valer para obrar el bien de las mismas poderosas armas de que el enemigo se vale para obrar el mal? No se despliega en este punto todo el celo que debiera por parte de muchos católicos; y no poca responsabilidad alcanza á todos aquellos que por indiferencia é indolencia, quizás por egoismo, se colocan en una especie de neutralidad criminal que algunos bautizan con el nombre de prudencia (el Apóstol la llamaría *prudencia de la carne*), sin que salgan de su inaccion ni para favorecer la propaganda del bien ni impedir la propaganda del mal. Si se les habla de ello, contestan con estas ú otras frases parecidas: —No me hable V. de periódicos; sólo sir-



ven para soliviantar los ánimos y sobrecitar las pasiones: los periódicos son una farsa; mejor sería que no hubiese ninguno.— Y con esto se quedan tan tranquilos. *¡Dicentes se esse sapientes stulti facti sunt!*

En primer lugar ¿es justo ni razonable envolver en un mismo anatema á los buenos y á los malos periódicos? El Padre de familias no quiso, en la parábola del Evangelio, que los siervos arrancasen desde luego la zizaña, no fuera que juntamente arrancasen el trigo. En el presente caso la zizaña son las malas publicaciones, y las buenas son el trigo; y hé aquí á los tales católicos puestos en contradicción con las enseñanzas del Evangelio al proscribir indistintamente unas y otras.

Es preciso que entiendan esos católicos que la cuestión de los periódicos es la cuestión social por excelencia y el problema más trascendental de los tiempos modernos. Si hasta ahora ha podido dudarse, hoy ya no es posible ante la actitud de Roma, y ante las solemnes declaraciones que en ocasiones diferentes ha hecho el Soberano Pontífice.

Es preciso atacar á la Revolución con las mismas armas de que ella se vale. Si esas armas son antipáticas á los católicos, es necesario acostumbrarse á ellas, y sobre todo no confundir las que se usan para el bien con las que se usan para dañar. ¿Qué se diría del que envolvese en

un mismo anatema al fusil de la Guardia civil y al trabuco del bandolero, á pretexto de que uno y otro son mortíferos?

¿Qué hacer, pues? El primer deber de los católicos es arrancar lectores á las malas publicaciones y procurárselos á las buenas. ¿Por qué no habian de formarse asociaciones que se dedicasen exclusivamente á este objeto, que seria una obra de caridad muy meritoria? Los católicos además deben cooperar del modo que puedan á sostener las publicaciones católicas, á la vez que deben negar todo apoyo directo é indirecto á las contrarias, si no quieren hacerse cómplices de su abominación.

Nosotros conocemos algunas personas que hacen profesion de católicas, y que sin duda lo son, las cuales, sin embargo, no tienen inconveniente en comprar, *para leer*, dicen, *nada más que las noticias*, periódicos abiertamente impíos, contribuyendo con *dos cuartos diarios* á su sostenimiento. ¿Qué no podrían leer esas mismas noticias en los periódicos católicos? Además, ¿ignoran esos católicos que la lectura de los tales diarios está prohibida por la Iglesia, y que, por tanto, no pueden leerlos en buena conciencia, sin la competente autorización?

El Ilmo. Sr. Obispo de Barcelona ha dado recientemente una notable circular acerca de este punto, la cual ha dado el tema á las anteriores li-



neas. Léanla y méditenla los católicos y procuren ajustar á ella su conducta.

### OBISPADO DE BARCELONA.

Por desgracia es bien notoria la manera escandalosa con que se abusa de la prensa para hacer una guerra de malísimo género á nuestra santa y divina Religion.

Por todas partes circulan folletos plagados de errores, hojas volantes que se prodigan casi de balde con el ánsia de que circule la mala doctrina y de que forme atmósfera contra la Religion y sus ministros, y periódicos vendidos á la propaganda infernal, que arrastran por los suelos de la manera más insolente é ignominiosa la dignidad del sacerdocio y la autoridad de la Iglesia, sin perdonar ni á su Cabeza suprema, queriendo á fuerza de insultos y de calumnias acabar con la fé y hacer odioso nuestro sagrado ministerio.

Raro es el dia en que algunos de los periódicos que se publican en esta capital no derramen ese pernicioso veneno, que viene haciendo grandes estragos en las conciencias, ocasionando la condenacion de muchas almas y precipitando en su ruina á nuestra infeliz sociedad.

Penas muy amargas apura nuestro corazon al ver tan graves desórdenes, tocando sus consecuencias fu-

nestas, queriendo evitarlas y sin poder conseguirlo; porque en los malos tiempos que vamos atravesando es bien poco lo que puede la Iglesia contra los desafueros de la revolucion, no alcanzando los poderes públicos á reprimirlos de la manera conveniente. Será porque el mal ha echado raíces muy hondas y ofrece obstáculos insuperables para que el celo de la autoridad pueda desarrollarse y obrar con la libertad y energía que son necesarias para sostener los principios de orden de que depende el bien social; pero es lo cierto que los obispos apenas cuentan más que con la fuerza moral para enfrenar la propaganda impía, y de ella se burlan los que por desgracia han perdido la fé y se encuentran amparados de nuestra misma desventurada situación para llevar adelante su funestísima obra.

Pero cuando no podemos cortar el mal de raiz, extirpar el escándalo, conjurar la tormenta, queremos al menos dar un grito de reprobacion contra ella, previniendo de la manera oportuna á nuestros amadísimos fieles, que todavia reconocen á la Iglesia por madre, se inspiran en su enseñanza y obedecen sus mandatos.

A ellos, pues, nos dirigimos en la presente circular, advirtiéndoles que siendo tan nociva á nuestra alma la mala doctrina como lo es el veneno á nuestro cuerpo, corriendo mucho



peligro la fé con las malas lecturas, y estando estas prohibidas por la Iglesia con graves censuras, no pueden permitirse sus buenos hijos, de manera alguna, leer los libros que contienen doctrinas contrarias á nuestra Religion santa, ni los periódicos que se manifiestan hostiles á ella. Tampoco pueden admitirlos en sus casas, ni mucho menos suscribirse á los mismos, aunque se consideren firmes en la fé y reprueben su contenido; porque tomando parte en esas suscripciones, además de infringir el precepto de la Iglesia, contribuyen á sostener la propaganda del mal.

Agregamos á lo dicho que no es decoroso, ni corresponde al objeto de nuestras solemnidades religiosas, que los anuncios de ellas figuren entre las producciones contrarias á nuestra fé católica, á nuestra moral santa y á nuestra misma sagrada liturgia.

Esta miscelánea del bien y del mal forma precisamente el espíritu de nuestra desventurada época, que aparenta á veces no oponerse al bien para que se transija contra el mal, logrando de este modo satisfacer sus malas inclinaciones á salvo de toda responsabilidad *entre los hombres*; porque lo que es delante de Dios preciso es que otra cosa les diga su conciencia.

Ordenamos por lo tanto á los reverendos Párrocos, á los Capellanes

de los conventos de Religiosas y demás Sacerdotes encargados de las iglesias, que no se valgan de los periódicos hostiles á la Religion para publicar los mencionados anuncios.

No indicamos cuáles sean estos periódicos, porque son bien conocidos del pueblo; y queremos poner el dedo en la llaga sin lastimar al enfermo, guardando á las personas una consideración que ciertamente no merecen, porque hacen gala de no guardarla á nosotros; pero la prudencia y la caridad cristiana nos mueven á obrar de distinto modo en el presente caso.

Palacio episcopal de Barcelona, en la fiesta de nuestro santo Patriarca, á 19 de Marzo de 1880.—*José María*, obispo de Barcelona.

Después de esto podrá ocurrirse á algunos la duda acerca de cuáles periódicos en particular deban considerarse como buenos y cuáles como malos. Pues bien, lean las siguientes

*Reglas para discernir los periódicos buenos de los malos, extractadas de una Pastoral del Ilmo. Sr. Obispo de Plasencia.*

Debeis sospechar de todo impreso ó periódico que se caracterice á sí mismo llamándose *liberal*. Condenado el liberalismo por la Iglesia como contrario á los principios católicos, ese solo título parece una pública manifestacion de rebeldía contra sus decisiones, una profesion de seguir



y sostener doctrinas opuestas á las que ella enseña.

»Aun sin declararse liberales, deben inspiraros desconfianza todos aquellos impresos en que con más ó menos habilidad se aprueban, sostienen ó defienden en la práctica soluciones fundadas en el principio de esa secta; con más motivo si se elogian en ellos, aunque no sea más que de paso, las llamadas conquistas del *progreso y civilización modernos*, y si se quiere conciliarlas con el Catolicismo...

»Son igualmente acreedores á ser mirados con recelo aquellos en que se ofende á los católicos llamándoles *nos, ultramontanos, oscurantista, fanáticos, exagerados, intransigentes* y otros mote de este jaez...

»Si observais que en periódicos ó impresos de otro género se juzga y censura el modo de proceder en las funciones propias de su ministerio á aquellos á quienes puso el *Espíritu Santo para regir la Iglesia de Dios*, como se expresa San Pablo, desconfiad, amados hijos; porque á sabiendas ó inconscientemente se revela el orgulloso intento de debilitar en el ánimo de los fieles la debida veneración á sus Pastores, y quebrantar su respeto, sumisión y obediencia á las disposiciones que adoptan en uso de su derecho para bien de las almas encomendadas á su cuidado pastoral.

»No tengais tampoco escrúpulo en

sospechar de aquellos periódicos que sin causa justa y sin obtener dispensa de la autoridad competente hacen en dias festivos *la tirada de sus números*. Quien desprecia de esa manera la ley de Dios y los preceptos de la Iglesia, da á entender que le importa poco lo que á Dios y á la Iglesia se refiere.

»En fin, temed cuando en libros, revistas, periódicos, etc., veais que no se tiene reparo en colocar al lado del artículo de sana doctrina otro y otros de los que no puede asegurarse lo mismo; que se publican trabajos excelentes de autores católicos, y á la vez, y en confusa mescolanza, otros de impíos escépticos... y afiliados á sectas opuestas á la verdad... Los artículos de mala doctrina ocasionarán más escándalo que edificación los buenos que con ellos están unidos.

»No sólo debeis procurar no contagiarnos vosotros; ese peligro se extiende á vuestros hermanos. La caridad para con ellos y la justicia, algunas veces, obliga á trabajar en apartarles de él, á socorrerlos, en esa necesidad espiritual. Todos ó casi todos estamos en actitud de cumplir ese deber. Unas veces advirtiendo á nuestros compañeros, vecinos y amigos el peligro; rogándoles otras con dulzura dejen de leer y cooperar con sus suscripciones al sostenimiento de empresas propagandistas de malas ó sospechosas doctrinas...



«Si sois padres de familia, amos ó superiores, por deber particular de vuestro estado, estais obligados á velar cuidadosamente para que vuestros hijos, sirvientes ó inferiores, no lean ni oigan leer libros, folletos, periódicos... ni impreso alguno que ponga en peligro su fé ó su inocencia. Alejad de ellos esos compañeros perversos, que se llevan fácilmente en el bolsillo, se ocultan en un rincón cualquiera, enseñan siempre que se quiere oírlos, y repiten sin cansarse nunca, la lección impía ó inmoral y con el mismo artificio, con la misma malicia y perversidad de sus autores! Si en esto hay descuido, si á tiempo no se conjura el peligro, después apenas podrá remediarse el mal, y con razón se podrá hacer á tales padres y amos descuidados aquella severa reconvención del Apóstol. *El que no cuida de sus domésticos, negó la fé y es peor que un infiel.* (I. Tim., v. 8.)»

---

## MOVIMIENTO CATÓLICO.

---

### MONSERRAT.

La *Revista Popular*, de Barcelona, trae una relación detallada de las fiestas del Milenario de Monserrat. De ella extractamos los siguientes párrafos, para dar á conocer á nuestros lectores la magnificencia de dichas fiestas:

«Amanece el día 24. Una intermi-

nable hilera de carruajes de todas clases serpentea por la magnífica carretera que conduce al Monasterio.

Además del Nuncio de Su Santidad están los Obispos de Barcelona, Menorca, Lérida, Vich, Gerona, Urgel, Tortosa, el Vicario capitular de Solsona, Comisiones de casi todos los Cabildos, Padres de San Felipe Neri, de las Escuelas Pias, catedráticos del Seminario de Barcelona, párrocos, sacerdotes, distinguidos publicistas católicos de la Corte, entre ellos don Leon Carbonero y Sol, director de *La Cruz*, y D. José María Carulla, director de *La Civilizacion*; Roumanille y Roumieux, célebres poetas provenzales; distinguidos letrados de Barcelona, Mallorca, Valencia y otras partes; autoridades civiles, militares y jurídicas de Barcelona; catedráticos de la Universidad, aristocracia, alta banca, industria, propiedad, artes; todo estaba allí representado, junto con el honrado menestral y el digno labrador ó el activo obrero, formando este conjunto que sólo la Religion puede atraer y armonizar.

A las tres de la tarde se celebró la procesion conmemorativa de la que se organizó mil años há cuando fué descubierta por los pastores la milagrosa imágen que durante diez siglos ha sido gloriosísima Reina de Montserrat y celestial Patrona de los catalanes.

La procesion se dirigió á la Cueva



de la Virgen por el camino más recto y que conocen todos los curiosos y peregrinos. Cantóse allí una *S. lre*, y á los pocos momentos emprendió de nuevo la marcha, tomando el camino antiguo de regreso, que se habia arreglado para que fuese posible el tránsito por él.

La imágen de la Virgen de Montserrat fué llevada en andas, desde la capilla de San Miguel, por los ilustrísimos obispos de Barcelona, Menorca, Gerona y Tortosa; feliz inspiracion y rasgo de piedad que produjo una nueva explosion de entusiasmo.

Describir el efecto de la entrada de la procesion en el templo es imposible; aquel fué sin duda el acto más grandioso y solemne de estas fiestas; es preciso verlo entre las montañas de Montserrat para comprenderlo.

Así que hubo llegado al presbiterio la sagrada Imágen, el Sr. Obispo de Barcelona, con ese celo evangélico que causa la admiracion de cuantos lo contemplan y es motivo de edificacion para todos, subió al púlpito, y en breves palabras, pero enérgicas y entusiastas, desahogó su pecho del fervor de que estaba poseido, concluyendo su peroracion con varios vivas que fueron calurosamente contestados.

El señor Nuncio entonó luego el *T. Deum*, despues del que dió la ben-

dicion apostólica á todos los concurrentes.

En la mañana del domingo, dia 25, se celebró Comunion general, habiendo sido á millares los fieles que se acercaron á la sagrada Mesa. Los señores Obispos de Barcelona, de Lérida y de Tortosa dieron la Comunion, habiéndola distribuido asimismo varios sacerdotes en las capillas laterales que tienen Sagrario.

A las diez empezó la misa mayor. Fué este el acto mas grandioso que se ha visto de muchos años acá en Cataluña. Ocho Prelados (contando con ellos al Padre Abad), revestidos de pontifical, asistian á la Misa, que celebraba tambien de pontifical el señor Nuncio. Frente de ellos las Comisiones de los Cabildos catedrales de Cataluña con sus hábitos encarnados completaban el magnifico grupo. En la hora del sermon aquellas ocho cabezas mitradas, colocadas de frente al pueblo fiel y escuchando la sábia palabra del señor Obispo de Urgel, ofrecian un cuadro digno de que lo reprodujera el pincel para memoria de este gran dia. Poca cosa diremos del sermon del Ilmo. Sr. Casañas, pues nos lo vedan altísimas consideraciones. Cinco cuartos de hora gastó el elocuente Prelado catalán desarrollando la tesis de las relaciones entre el culto de Maria y la afirmacion de los grandes principios religiosos y sociales enseñados por la Iglesia en sus últimos actos doc-



trinales en oposicion á los errores del moderno racionalismo, ya moderado, ya radical.»

Ayer viernes debió terminar otra nueva romería al mismo santuario de Monserrat organizada por la Juventud Católica de Barcelona.

---

### MOSÁICO.

---

Acaba de tener lugar una nueva peregrinacion de católicos franceses á Roma.

Hace algunos dias, dieron varios periódicos la siguiente noticia que no ha sido desmentida:

«El Consejo del Banco de España ha mandado inscribir como accionista de dicho establecimiento de crédito á Su Santidad Leon XIII, como heredero de un cuantioso legado que ha hecho al Papa una persona que ha muerto recientemente y que tenia en el Banco una parte importante de su fortuna.»

*La Ilustracion Popular Económica*, de Valencia, pone al pié de la anterior noticia el siguiente comentario:

«La piedad de la ilustre persona á quien se atribuye este rasgo era tanta, que sin duda alguna, es cierto lo que se dice. Al remedio de todas las necesidades acudía siempre, y es natural que en los últimos momentos tuviese presente la gran necesidad del Padre comun de los fieles.»

Y añadimos nosotros: de seguro que la persona aludida no era... *desamortizador*. Dios se lo haya premiado en el cielo.

---

Si las familias de nuestros suscritores desean poseer el mejor periódico de modas que más utilidad les ha de reportar, suscribanse á *El Mensajero de la Moda*, que es el único en España que da á cada suscritora los patronos cortados á su medida, y al efecto podrán dirigirse al Administrador, Espoz y Mina, 14, principal, Madrid.

---

### CULTOS RELIGIOSOS.

---

Hoy sábado, en la Colegial, á las siete y media, y en Santa Maria, á las ocho y media, misa de renovacion.

Domingo.—En la Colegial, á las nueve, misa conventual, y por la tarde continúa el mes de Maria, con sermón.

En Santa Maria, á las ocho y media, misa mayor.

En las Capuchinas, celebrarán las hijas de Maria y Teresa de Jesús, el *segundo domingo* de mes; por la mañana, á las siete y media, misa de comunión general; por la tarde, á las cinco, se pondrá de manifiesto S. D. M., seguirán los ejercicios de costumbre, plática á cargo de D. Enrique Farach, se impondrá el escapulario á las que ingresen este dia, y terminarán tan piadosos cultos dando la bendición con Jesús Sacramentado.